



CRITICA DE TEATRO

"GUATAPIQUE"

Por: Yolanda Montecinos

Varios grupos artísticos nacionales han tenido un pensamiento común: hacer teatro infantil. Algunos, se inician en esta tarea, otros llevan ya una larga trayectoria que los avala en este terreno de apariencia tan simple y sin embargo fundamental y muy seria. Uno de estos ejemplos es el grupo que representa en la sala La Comedia la obra de Mónica Echeverría, "Guatapique".

Mónica Echeverría, autora de la comedia musical infantil "Guatapique".

En esta sala surgió, hace un tiempo, Jorge Guerra (Pis Pío) como actor para teatro infantil, con obras de Mónica Echeverría y del conocido dramaturgo Jorge Díaz. Ahora la autora teatral que se ha especializado en el mundo mágico y acrobático de los pequeños, entrega una comedia musical con un elenco integrado en forma hábil, una ambientación física que constituye un acierto aparte, al igual que el escenario y un trabajo interpretativo de positiva calidad. "Guatapique" parte de lo mejor del buen teatro infantil realizado en Chile por su más preciado representante Jaime Silva ("La Princesa Farsante"), le suma el espíritu simplista, de una fantasía muy personal de Jorge Díaz y además, además, trae los momentos de participación y entonación que convierten a los menesteres asistentes en partes

de la representación misma.

- Los chicos disfrutan de un buen teatro, de algunos toques de humor cuya sutileza escapa a los niños (escenas de amor entre Don Gato y Doña Cachirula en jorullo de Zorros) y pueden admirar el excelente nivel de producción y de dirección individual del elenco. Además, disfrutar con las reacciones de los pequeños que dan una tercera lectura de falta de inhibiciones de perezosa básica como espectadores y al mismo tiempo, de críticos severos y atenciosos y expositores.
- "Guatapique", tiene varios elementos interesantes que conducen a la concepción de un espectáculo válido en diversas dimensiones. Ante todo, la obra misma. Una historia simple de un niño, de una simpática criatura, a alto voltaje, con cualidades de pila eléctrica y de su amiga Chapiña.
- Una galería de personajes: Don Costarrío, pequeño comerciante que se transfigura en el asno Gato ladrón; la vendedora de hierbas que puede, también por las noches transfigurarse en una bruja tan rítmica como perversa y la coqueta y avara Doña Cachirula. Sobre todos ellos la Luna, como encarnación de Hielo y elemento ordenador. Canciones y coreografías para ir desarrollándose este cuento que es un mensaje comovedor de amor y buena voluntad, que llega a los pequeños sin otra intención que ésta.
- La acción desenvuélve bien con personajes y los actores los enriquecen con sus personales condiciones, en tanto un venturoso inteligente y creativo, al igual que la coreografía (modelo de cómo concebir un escenario reducido en un mundo) posee

la nota justa en color y forma. Los dos son altamente estimulantes. La música de Anselmo Andarier aporta lo demás. Hay lemas de positiva belleza y si bien es cierto no habría una línea central como ocurre en cualquier comedia musical, es posible destacar algunas canciones bien logradas. La de Chapiña que la actriz Vilda Anselma hace con su generosa voz, los delicados lemas de la Luna y desde luego, toda la escena de los Amores del Gato y Doña Cachirula.

La coreografía entrega a los niños el elemento vital que le hace vivir de manera irrefragable. Genios y pequeñas acrobacias con los que circulan, bien graduados, que despliegan por habilidad considerable. Firmo, como el Gato y Doña

Cachirula es su relajado personaje. En general, todos los actores se mueven con propiedad, metidos en sus personajes, entregando cada uno sus propios elementos de atracción para los niños. De esta forma el diálogo y la participación es permanente. Los pequeños también toman su rol y manifiestan un clima fresco, cálido y en algunos momentos sorprendentes. Fillos quieren hacer la acción, aportar, ayudar, integrarse, incluso hay voces que gritan si ellos pudieran salir a cantar, si se les diera una oportunidad, mientras el adulto se hace la reflexión de cómo estas mentes resultan tan altamente receptivas y de qué manera en este género el que mayor cuidado debe recibir, entregándose sólo a profesionales como los que operan en la comedia "Guatapique".

No se trataría de hacer teatro infantil como producto de un análisis de sociólogos o sabios analistas, como se pretendió hace un tiempo para desmistificar a los pequeños, sino de cuidar este tipo de acciones y lograr que profesionales como Rivera, este trabajo con seriedad y buen nivel. Alberto Rivera, un



acabar invitado, componer con solvencia y... la entre los pequeños a través Guatapique. Vilda Anselma obtiene un buen partido para incluir sus condiciones evidentes para la comedia musical. Paz Dueco resulta inimitable como la vendedora de hierbas y convierte a la bruja en un personaje cómico que hace reír sin incurrir en lo ridículo. Fritz Siles posee en alta dosis la calidad muy especial de llegar directamente a los niños. Convertido en un Gato de Opera, buen bailarín, eficaz cantante, gravita en la escena y en la plaza, conquistando adeptos. Gloria

Yolanda Montecinos Santiago 10-X-1973. P. 1P

Guatapique" [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guatapique" [artículo] Yolanda Montecinos. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile